

Lección

¿Tu Esfuerzo a Quién Beneficia?

(¿A Dios o al enemigo?)

INTRODUCCIÓN



Vamos a decir que por cuestiones de trabajo tú te vas a vivir a un país muy bonito pero también sumamente pobre. Ya estando allí te va muy bien, pero diario te conmueves por ver la gran pobreza de la gente a tu alrededor. Son personas muy pobres pero nobles y deseas hacer algo por ellos.

Una noche te llega la idea para empezar un negocio propio con el cual pudieras ayudar a algunos cuantos mientras sigues trabajando. Pero dentro de poco tiempo tu negocio empieza a tener un gran éxito a tal grado que hasta dejas tu trabajo y empleas a más personas. Ahora tu familia está trabajando contigo y te gozas mucho con el fruto de tu labor. Nunca te habías sentido tan satisfecho. Tu familia está prosperando mucho y madurando como personas y estás viendo como están beneficiando a las personas que han entrado a tu empresa. Ellos también están prosperando mucho y se ven muy felices. Hay una unidad entre todos y se ve la disposición de las personas para el beneficio mutuo. En la comunidad eres bien visto, y la gente constantemente te está agradeciendo por lo que has hecho por ellos. Es más, muchos de ellos invierten lo poco que tienen para ser parte del proyecto, lo cual les da buenos resultados.

Por cuestiones fuera de control tienes que hacer un largo viaje. No te quieres ir por no dejar tu empresa. Pero tus hijos te aseguran que todo va a seguir bien y si les dejas instrucciones ellos las seguirán fielmente. Tú, al ver la prosperidad de la empresa, la dedicación y disponibilidad de todos; decides hacer tu viaje. Antes de irte, les presentas tu plan para que la empresa siga creciendo. Es más, tu plan incluye la manera de beneficiar a todas las personas de la comunidad. Les aseguras: “¡si le echan muchas ganas lo pueden lograr!”

Estas fuera 3 años y finalmente regresas.

¿Qué te gustaría ver de regreso? ¿Cómo te gustaría ver a tu familia y a las personas que habían entrado a tu empresa? ¿Cómo te gustaría que te recibiera la comunidad?

Con estas cosas en mente bajas del avión, pero nadie te está esperando. Esperas media hora y decides llamar a tu empresa. Para tu gran sorpresa los teléfonos están suspendidos. Hablas a tu casa y lo mismo. Confuso te vas en un taxi. Al llegar al pueblo ves a muchos conocidos. Muy amablemente los saludas pero ellos hacen caras y te dan la espalda. Te sorprende mucho ya que antes eran muy atentos. Te fijas que muchos, por sus gestos y su forma de hablar, te están criticando. Oyes a un niño preguntarle a su papá,

“Papi, ¿Quiénes ese hombre?” Le responde, “Ese es el hombre que arruino nuestro pueblo”. Desconcertado te diriges a tu empresa y al llegar ves que ésta, está clausurada. En horror corres a tu casa y ves que también esta en ruinas, vidrios rotos, bardas tiradas, el pasto crecido y mucha maleza. Entrás a tu casa y desesperado empiezas a gritar los nombres de tus hijos, pero sólo se oye el eco de tu voz porque no hay nadie. Caes de rodillas y te llevas las manos a la cara y empiezas llorar incontrolablemente. ¿Qué ha sucedido? Sientes que estas en una pesadilla de la cual no puedes despertar.

Después de mucho tiempo sales a la calle y te encuentras con el que antes era el velador de la empresa. Le preguntas, ¿Qué le paso a mi empresa, dónde están mis hijos? En cuanto usted se fue empezaron los problemas. Hubo discordia y pleitos entre los empleados y sus hijos. Tuvieron conflictos acerca de la forma de dirigir la empresa, como manejar el dinero y los métodos de trabajo. Cuando tenía discusiones ya no se hablaban los unos con los otros. Varios dejaron de asistir a las juntas. Empezó a haber una fuerte lucha por el poder y mucha envidia y chismes. Muchos decidieron salirse de la empresa y quitar sus inversiones. Cuando sucedió esto todo se vino para abajo. Luego le preguntas, ¿Qué sabes de mis hijos, dónde están? Bueno, el mayor denunció al menor y lo metió a la cárcel. Después tomo gran parte de la empresa y a algunos empleados tratando de empezar su propia empresa. Pero no le va muy bien y parece que siguen con los mismos problemas que tuvieron aquí. El mediano se frustró mucho por la situación y nadie lo ha visto por mucho tiempo. Le pregunta, ¿Qué tiene el pueblo contra mí, los noto muy raros? Dice que sólo vino para perjudicarlos. Que antes eran pobres, pero por lo menos estaban unidos y ahora nadie se habla y hay mucho resentimiento.

PARA EMPEZAR



- ¿Después de tener tan grandes aspiraciones y buenas intenciones qué sentimientos y pensamientos tendrías?
- ¿Qué se siente invertirlo todo en un proyecto y por conflictos de personas todo se viene abajo?
- ¿Fue mala tu idea de ayudar a al gente?
- ¿Cuáles fueron las causas principales del fracaso de tu empresa?



¿Qué opinas acerca de cómo termina esta historia? Si tú fueras el autor de la historia qué final le hubieras dado?

En la realidad, Dios vino a esta tierra con muy buenas intenciones y dio todo de sí para beneficiar al mundo entero. Nos dejó el plan para que nosotros como su iglesia, engrandezcamos su reino y que utilicemos su Palabra para ayudar a satisfacer las necesidades más profundas de todos los que nos rodean.

Pero si no tenemos cuidado, lo que sucedió en la historia, nos puede suceder a nosotros.

Vamos a ver lo que podemos hacer para que el plan de Dios se lleve a cabo y para que nuestra historia real tenga un buen fin.

DE LA PALABRA DE DIOS



I. Debemos estar enfocados en nuestra meta:

Lee Mateo 28:18-20 y Marcos 16:15,16

¿Cuál es nuestra meta? (Predicar la Palabra, hacer discípulos, salvar al mundo)

En el ejemplo de la empresa ellos fracasaron porque se le olvidó la buena meta y se enfocaron en otras cosas. (cosas personales, sus propias opiniones, las debilidades de los demás, etc.)

II. Debemos enfocar bien nuestras energías

Lee Efesios 6:10-18

Tenemos un enemigo que está luchando contra nosotros para que no logremos la meta que Dios nos ha dejado. Vamos a necesitar todas nuestras energías para luchar contra Satanás, no debemos desperdiciarlas y agotarlas luchando en contra de nosotros mismos. Porque si hacemos esto a quien le estamos ayudando es al Diablo.

Lee Gálatas 5:13-15 En el ejemplo de la empresa, ¿qué hubiera pasado si hubieran utilizado sus

III. Debemos dejar nuestro orgullo para el beneficio de todos.

Lee Colosenses 3:12-17 y Romanos 14:15-20

Dios se da cuenta qué tan genuina fue nuestra conversión en la manera en la cual nos tratamos los unos a los otros, en la manera en que nos perdonamos los unos a los otros. Él también se da cuenta qué tan importante es Su obra para nosotros cuando decidimos ser humildes entre nosotros y seguir enfocados en nuestra tarea.

¿Qué es más importante, que se hagan las cosas a nuestra manera o que se salven nuestros hermanos? ¿Será mejor a veces hacer a un lado nuestras opiniones para el bienestar espiritual de los hermanos?

¿Es posible destruir la obra de Dios a causa de nuestras opiniones?

Y AHORA... ¿QUÉ?



Lucas 18:8 dice: Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?

Jesús, como el hombre de la historia, va a regresar un día, no sabemos cuándo, para ver si seguimos su plan y si prosperó la iglesia y ayudó a las más personas posibles. ¿Qué serán las expectativas de Jesús, qué le gustaría ver?

Esta en nuestro poder, por medio de nuestras actitudes y esfuerzos, escribir cómo va a terminar nuestra historia y la de esta iglesia.

¿Se están utilizando tus energías para un final feliz o uno de tragedia?